

IDENTIFICAR LAS VIOLENCIAS,
VISIBILIZARLAS Y RESPONSABILIZARSEVIOLENCIA DIRECTA I
MASCULINIDAD HEGEMÓNICAPREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA
CONTRA LAS MUJERES

CONCEPTOS CLAVE A DESARROLLAR POR EL PROFESORADO

- Masculinidad hegemónica.
- Deconstrucción de la masculinidad.
- Alianzas y ruptura del corporativismo masculino.

ENFOQUE DE LOS CONTENIDOS DE DEBATE PARA PROFESORADO

Los hombres sacan claro “provecho” político, social, económico... del sistema patriarcal, sexista y machista, pero, al mismo tiempo, este mismo sistema les limita y reprime obligándolos a “ser de un modo concreto”, la mayoría de las veces sin que sean conscientes de ello. En nuestras sociedades está muy asimilado que para ser un hombre “de verdad” hay que pasar por lo material, lo profesional, el éxito, la propiedad, el protagonismo, el poder político, económico.... y no por recuperar la humanidad de la que nos alejan dichos roles que repiten y reproducen los **modelos hegemónicos patriarcales**. Debemos incidir en ellos si queremos promover tanto el cambio social como individual.

El sistema de géneros crea mucha opresión, injusticia, jerarquía, violencia, y como consecuencia, las mujeres sufren directamente los resultados de las conductas masculinas: dominio, control, violencia, conculcación de derechos, injusticias sociales, económicas, políticas, relacionales y laborales. Las mujeres, por el hecho de ser mujeres, sufren violencia a causa de la estructura social de género y de las relaciones de poder. Por otro lado, este mismo sistema de género también origina cierto tipo de violencia, para con otros hombres y para consigo mismo (auto violencia).

Por todo ello, resulta **imprescindible generar nuevas maneras de ser y actuar**, alejadas de ese modelo violento. Se evidencia entonces como necesaria la deconstrucción de la masculinidad. En muchas ocasiones, escuchamos decir que con la igualdad ganaremos todas y todos, pero si lo que el patriarcado crea es precisamente una red de poder de distribución desigual, para lograr la igualdad, los hombres (sujetos privilegiados en ese sistema) deberán perder poder.

En el caso de los cuidados, por ejemplo, esto se traduciría en la implicación de los hombres no solo en el cuidado de las criaturas, sino también en el de las personas enfermas o dependientes. Mientras que en el primer caso se han dado algunos cambios, en el segundo, son las mujeres las que siguen realizando esos trabajos, con un porcentaje mínimo de hombres implicados en ellos.

Desde este nuevo modelo, **la implicación de los hombres** en el problema de la violencia es fundamental. A día de hoy, todavía no se ha entendido claramente que el sexismo no “es un problema de las mujeres, o de algunas de ellas, que se empeñan en complicarse-nos la vida”. Nos afecta a todos y todas, y ha sido naturalizado desde diversos ámbitos de poder (ciencia, religión, jurisprudencia, política...), de tal manera, que se ha considerado como parte normal y natural de las relaciones interpersonales. Para romper con esta naturalización de la violencia, es del todo necesario identificar quién la ejerce e interpelar directamente a los agresores. Los hombres deben desarrollar desde muy jóvenes el concepto de responsabilidad ante la violencia, no establecer ningún tipo de complicidad con actitudes violentas, y construir redes de apoyo y solidaridad con las mujeres.

MATERIALES DE LECTURA RELACIONADOS CON EL TEMA

¿QUÉ HACEMOS CON LA MASCULINIDAD: REFORMARLA, ABOLIRLA O TRANSFORMARLA? – Jokin Azpiazu Enlace:

<http://www.pikaramagazine.com/2013/03/%C2%BFque-hacemos-con-la-masculinidad-reformarla-transformarla-o-abolirla/>

